

EL CAPITÁN DE MORENOS TADEO MUNIEZA Y LA EXPULSIÓN DE LOS INGLESES DE TRUJILLO EL 27 DE ABRIL DE 1797 *

Aaron Arguedas**

Resumen: Este artículo comprueba que la expulsión de las tropas inglesas y la recuperación del puerto de Trujillo, Honduras, fue obra de las milicias morenas inglesas sirviendo bajo el pendón español el día 27 de abril de 1797. Hace un recuento de las diferentes versiones que fueron escritas en la *Gaceta de Guatemala* y por los oficiales en dicho lugar. La comparación de la información permitió esclarecer quiénes realmente lucharon y liberaron el puerto de Trujillo. En el año 1801, el capitán de las milicias morenas inglesas, Tadeo Munieza demandó un reconocimiento por su participación en la expulsión de los ingleses de Trujillo. Su historia expuso las falsedades declaradas en los reportes oficiales y en la *Gaceta de Guatemala*. Por ello, Tadeo Munieza hizo que la Real Junta de Guerra reconociera su reclamo y aceptara su narración de la batalla en Trujillo.

Palabra clave: Historia de Trujillo, milicias, ingleses, morenos ingleses, tropas auxiliares de Santo Domingo.

Abstract: This paper establishes that the recovery and expulsion of the British forces at the port of Trujillo, Honduras, was done by the English free colored militias serving the Spaniards on April 27, 1797. It reviews the accounts written on the *Gaceta de Guatemala* and the reports stated by officers on the field. The comparison of such information permitted to understand who really fought and liberated the port of Trujillo. On 1801, the captain of the English free colored militias, Tadeo Munieza demanded rewards for the actions taken in the expulsion of the British troops from Trujillo. This story showed the lies placed on the official reports and in the *Gaceta de Guatemala*. Therefore, Tadeo Munieza made the Council of War to agree upon his claim and to accept the chronicle presented of the battle at Trujillo.

Keyword: History of Trujillo-militias, English, English free colored, auxiliary troops from Santo Domingo.

Introducción

Este ensayo tiene por objetivo demostrar que Tadeo Munieza, capitán comandante de la compañía de morenos ingleses, y su compañía recuperaron el puerto de Trujillo en Honduras el día 27 de abril de 1797. Las diversas declaraciones de oficiales militares y paisanos comprueban el arrojo de las milicias morenas inglesas en la toma de Trujillo. Informes posteriores, así como, el memorial de Tadeo Munieza presentado el 20 de febrero

* Este artículo fue parcialmente presentado en el VII Congreso Centroamericano de Historia. Mi agradecimiento a la Dr. Elizeth Payne de la Universidad de Costa Rica por haber cedido las imágenes para este trabajo.

** Costarricense. Doctor en Historia por Texas Christian University. Docente de la Escuela de Historia, Universidad Nacional, Costa Rica. Correo electrónico: bigarren@yahoo.com

de 1801, relataron una versión muy distinta a lo descrito en fuentes oficiales. De hecho, desvirtuando la versión publicada y celebrada como cierta.

A la vez, se pretende comprobar la falsedad del reporte escrito por el comandante de Trujillo, capitán del regimiento Fijo de Guatemala, don Salvador Javalois y, del Intendente de Honduras, coronel con Ramón Anguiano. Puesto que ambos no estuvieron en la batalla y prefirieron modificar las acciones para defenderse de futuras acusaciones. Por ello, se dedicaron a escribir un informe que se publicaría en la Gaceta de Guatemala para testimoniar sus logros y desvirtuar cualquier cuestionamiento.

La Gaceta de Guatemala relató la recuperación del puerto de Trujillo en su edición del Miércoles 17 de mayo de 1797. El informe publicado es falso, pues se basa en los escritos de oficiales que huyeron de la batalla y que narraron las acciones para salvaguardar su honor. De ahí que, la Gaceta de Guatemala, ha perdurado en el error y ha llevado a otros a reproducirlo.

Los informes de la batalla por el puerto de Trujillo atestiguaron diferencias con el relato de los comandantes y la crónica publicada en la Gaceta de Guatemala. La batalla presentó cambios substanciales en sus actores cuando se recopilaron declaraciones de testigo oculares. Por esta razón, el memorial de Tadeo Munieza fue fundamental para manifestar la realidad de los hechos en Trujillo el 27 de abril de 1791.

La Versión Oficial

Tras firmar el *Tratado de San Ildefonso* el 18 de agosto de 1796, españoles y franceses forjaron una alianza militar contra el enemigo en común, la Gran Bretaña. Dicho acuerdo propició el rompimiento de hostilidades entre España y Gran Bretaña en todas sus posesiones. De esta forma, la guerra contra Gran Bretaña se llevó en dos etapas. La primera desde 1796 a 1802 y la segunda desde 1804 a 1808. Adicionando a esta última etapa la invasión francesa a España desde 1808 en adelante.

En América, los ingleses utilizaron sus flotas para ejercer un control efectivo del mar. Rápidamente, el conflicto armado se trasladó al Caribe donde los ingleses intentaron fustigar primero los dominios españoles. En el Caribe centroamericano los ingleses intentarían destruir el avance español en las costas por medio de ataques destructivos y restablecer nuevamente las alianzas con los grupos africanos. De toda la costa centroamericana, el puerto de Trujillo fue fundamental para mantener abierta la colonización y expansión de los españoles en el territorio de los Zambos Mosquitos. A la vez que contrarrestó la influencia inglesa en la costa hondureña al poder ejercer control marítimo de la zona de las islas de Roatán, Utila y Guanaja. Tanto fue la osadía española que la invasión inglesa a Trujillo fue por el decomiso de un barco y como castigo de tal acción se permitió el desembarco y el saqueo por una fuerza pequeña.

Según relata John W. Fortescue en su trabajo *A History of the British Army*, que la captura de un barco de transporte inglés y su posterior traslado al puerto fue el detonante del asalto. Debido a esta razón, la fragata inglesa *Experiment* procedió al rescate del navío capturado y atacó el puerto a la media noche del 27 de abril de 1797. De acuerdo con la descripción, la acción estuvo a cargo de un grupo de cincuenta soldados de la brigada irlandesa; los cuales, tomaron el puerto por unas horas hasta ser expulsados.¹

De hecho, la liberación de Trujillo, en fuentes españolas, se achacó al esfuerzo efectuado por las milicias afroamericanas el 27 de abril de 1797. Sin embargo, diversos documentos relatan hechos contrarios a los reportados por las autoridades de Guatemala. En las declaraciones del intendente de Honduras, coronel don Ramón Anguiano, y del comandante de Trujillo, capitán del Regimiento Fijo de Guatemala, don Salvador Javalois, se le atribuyó la victoria y expulsión de los ingleses a las milicias auxiliares de Santo Domingo; tanto así, que el Capitán General publicó las grandes hazañas de éstos milicianos en la Gaceta de Guatemala el 17 de mayo de 1797. Lejos de las declaraciones oficiales, éste artículo presenta los reclamos del capitán de la compañía morena inglesa, Tadeo Munieza, quién demostró que la restauración de Trujillo obedeció al arrojo de su compañía. Por lo tanto, evidenciando que el intendente y el comandante de Trujillo mintieron en los partes oficiales para proteger sus faltas en la defensa del puerto y que además, exageraron la actuación de las milicias auxiliares de Santo Domingo por ser afines a sus intereses.

En los diferentes estudios relacionados con la liberación de Trujillo la mayoría de los historiadores han avalado la publicación de la Gaceta de Guatemala.² El más amplio de todos es el de Manuel Rubio Sánchez en su libro *la Historia del Puerto de Trujillo*, que da por buena la información y hasta la reproduce en parte. Para reconfirmar su tesis, el autor también transcribió una relación de Suasi, comandante de las tropas auxiliares de Santo Domingo, otra de José Damián Galindo, condenado a dos años en el presidio de Trujillo, y la última, sobre la condecoración y méritos del capitán de artillería de los auxiliares de Santo Domingo, Juan Luis Santillán. Dichos documentos sustentan los eventos tal y como los relata la Gaceta de Guatemala.³ También, Bernabé Fernández Hernández en su trabajo *El Gobierno del Intendente Anguiano en Honduras (1796-1812)*, presenta la recuperación de Trujillo de acuerdo a la Gaceta de Guatemala.⁴ De la misma forma lo hace David Patrick Geggus en "Slavery, War, and Revolution in the Greater Caribbean, 1789-1815," quién expone en términos generales sobre Trujillo, pero utilizando las mismas fuentes que los demás.⁵ En otro libro del mismo autor titulado *Haitian Revolutionary Studies*, Geggus usa idénticos documentos que Rubio Sánchez.⁶ Jorge Victoria Ojeda en su libro *Las Tropas Auxiliares del rey en Centroamérica: Historia de negros súbditos de la Monarquía española*, da cuenta de la participación de los auxiliares en la recuperación de Trujillo, pero de una manera muy breve y por medio de una carta del gobernador de Honduras y un certificado extendido al capitán de artillería Juan Luis Santillán.⁷ De esta manera, los estudios sobre la liberación de Trujillo han empleado documentos semejantes una y otra vez sin haber buscado otras evidencias.

El informe oficial publicado en la Gaceta de Guatemala el 17 de mayo de 1797 fue escrito por el intendente de Honduras, coronel don Ramón Anguiano, el 1 de mayo en Olanchito.⁸ Dicho documento contó con los reportes que le hizo llegar el comandante de Trujillo, capitán don Salvador Javalois, ya que él no llegó a Olanchito hasta el 2 de mayo.⁹ A pesar de ello, Javalois leyó y no objetó lo que Anguiano informó al Capitán General en Guatemala. Como ninguno de ellos estuvo en la restauración de Trujillo, el informe se fundamentó en los diversos oficios que enviaron el capitán de la compañía de colonos de Trujillo, don Josef del Valle, y del comandante Suasi, de las tropas auxiliares de Santo Domingo.¹⁰ Así pues, la exposición sobre la liberación de Trujillo es

parcializada, escrita por aquellos que huyeron o no estuvieron presentes y sin contar con declaraciones de testigos.

Los datos aportados por el intendente al Capitán General recalcan que antes de abandonar el puerto de Trujillo la noche del 26 de abril, el comandante Javalois dejó dos pequeñas partidas de emboscadas con el fin de espiar al enemigo, y cuando fuera preciso, el comandante volvería en la madrugada para retomar el lugar mientras los ingleses se hallaran ocupados con el botín. Según Javalois, al tener concimiento del poco desembarco de soldados ingleses, envió a las 3 de la madrugada al capitán de colonos, don Josef del Valle, con alguna tropa de los auxiliares de Santo Domingo y de los morenos ingleses para que se unieran con las dos partidas y atacasen al enemigo, impidiendo así el saqueo. De esta forma, reunidas todas las tropas auxiliares de Santo Domingo y los morenos ingleses arremetieron con tal furia a los enemigos que se encontraban robando dentro de las casas, que huyeron por “tapias y ventanas, se arrojaron muchos, despeñados por las mismas baterías a la playa para ganar las lanchas.” Al tiempo que los barcos ingleses disparaban a la plaza, las fuerzas españolas respondieron con tal pericia, que de un cañonazo “malhirio a uno de los comandantes.” Este hecho forzó a los ingleses a conferenciar un cange de prisioneros y de facto, reconocer su inhabilidad para conquistar Trujillo. Inmediatamente, Valle le comunicó a Javalois de la superioridad en que se hallaban y este retornó a Trujillo el día 28 de abril entre las 10 y 11 p.m.¹¹

Otra Versión de los Hechos

Otra versión de los hechos en Trujillo surgió el 5 de mayo cuando los escritos del segundo comandante, capitán veterano don Manuel Dambrine, del capitán de colonos, don Josef del Valle, y del piloto, don Josef Sarriá, denunciaron al Capitán General lo que a su juicio realmente había sucedido. Dambrine manifestó “que los diarios de lo ocurrido en este puerto y plaza se habían de ocultar a V. S. si yo los remitía al Sr. Gobernador Yntendente”.¹² Dichos diarios indicaban la falta de acciones defensivas tomadas por Javalois y Anguiano. Además delató al comandante Javalois de ocultar y destruir información en complicidad con Suasi y don Josef Rossi y Rubí. Para vigorizar su acusación, Dambrine arguyó que el memorial hecho por un sargento de Tegucigalpa fue obviado e incluso ocultado para no discrepar del relato oficial enviado a Guatemala.¹³

Dada la importancia del hecho, la Junta de Guerra de Guatemala inició una investigación el 11 de mayo. En la pesquisa, se pidieron explicaciones de las conductas de los comandantes, veteranos y milicianos, pero de ninguna manera, se cuestionó la información acerca de quiénes recuperaron la plaza de Trujillo.

Dentro de la serie de descargos que remitió Javalois a Guatemala, éste dio relatos contradictorios y de plano, le transfirió la responsabilidad a don Josef del Valle y al comandante Suasi, pues ellos le informaron de los movimientos del enemigo y el último quedó encargado de espiar.¹⁴ De indudable valor consistía en averiguar si “la acción aya sido unicamente obra de negros, a excepcion del buen desempeño de el capitan Don Josef del Valle”.¹⁵ Haciendo un recuento de los episodios sufridos el 27 de abril, Javalois respondió que el ayudante de milicias, don Juan Fernández de Vélchez, supo por dos negros de Suasi,



IMAGEN 1
PLANO DE LA COSTA DE HONDURAS EN EL SIGLO XVIII
Fuente: Archivo General de Indias, MP. Guatemala, 272 Bis.

que habían desembarcado pocos ingleses y que fueron rechazados por ellos. Por lo cual, juntó cuantos milicianos había en el campamento y los que pudo en el camino hasta llegar a Trujillo como a las 9 de la mañana. Del capitán don Josef del Valle, Javalois testimonió que estuvo metido en un platanar “hasta saber lo que pasaba,” entrando en la plaza como a las doce del día. Añadiendo que era ilusorio que Valle haya reconquistado Trujillo, “pues no ha visto a ningun enemigo solo prisioneros que habian echo antes de su entrada”.¹⁶ De esta manera, la averiguación de la Junta de Guerra de Guatemala encontró que los oficiales, veteranos y milicianos poco tuvieron que hacer en la recuperación de Trujillo. La información dada por Javalois confirmó que fueron los negros y más propiamente dicho, la compañía de las tropas auxiliares de Santo Domingo, al mando de Suasi, quienes retuvieron el honor español al expulsar a los ingleses el día 27 de abril. Pero también, concluyó que toda la información emanaba de Valle y Suasi. El primero no luchó y el otro no presentó testigos de sus actos.

Sin que mediara tiempo alguno para una indagación y antes de informar a la Junta de Guerra de Guatemala, el comandante Javalois decidió que las tropas morenas merecían un premio por la expulsión de los ingleses de Trujillo, lo cual hace ver, que había un fuerte ligamen más allá de ser simplemente sus subordinados. En una carta fechada el 30 de abril, Javalois le pide a Dambrine que limpien 7 pesos de plata con arenilla “que son para que se los pongan hasta que vengan las medallas y que unas y otras las costeo yo de mi paga.” A continuación, detalló como se debían repartir éstas a: Mansier, Fantasia, Gile, Josef

Lapis, Juan Pol y para el capitán Ben y su teniente, Juan Agustín Losano. Al comandante Suasi le reservó una onza de oro.¹⁷ Ese mismo día, Javalois le escribió una misiva a los comandantes de las tropas auxiliares de Santo Domingo, cuyo encabezado comenzaba con “Mi querido Suasi y Masier,” relatándole al primero que “he dado 7 pesos fuertes con su agujero y una onza de oro para que el segundo comandante os la ponga hasta que vengan las medallas del merito”.¹⁸ En ambos casos se denota una especial atención y amistad con el comandante Suasi. De hecho, las medallas fueron colocadas en el pecho de cada oficial por el intendente Anguiano el 30 de mayo de 1797.¹⁹ Así, la versión oficial de la recuperación de Trujillo perduró hasta la reivindicación de los méritos del capitán de morenos ingleses Tadeo Munieza.

El Memorial de Tadeo Munieza

La historia de Tadeo Munieza comienza en Guinea, África, de la cual declara ser originario. No aclaró cómo o por qué arribó a la Costa de Mosquitos, pero don Juan Balero, capitán del Regimiento Fijo de Guatemala y comandante del pueblo de Caribes en Trujillo, expresó que una vez entregados los establecimientos de la costa por los ingleses en 1787, se presentó en el mes de julio un grupo de 18 personas al mando de un negro llamado Ben, quienes solicitaron la protección española al comandante de Río Tinto, el teniente coronel don Gabriel de Hervias. Al parecer, fue en este lugar donde Ben adoptó el nombre del capitán veterano español don Tadeo Munieza. En 1791, previendo una posible influencia de los Zambos-Miskitos, los reubicaron en el Viejo Campamento de Trujillo y al año siguiente, les agregaron un grupo proveniente de Belice. Desde Río Tinto Munieza había formado una compañía para la defensa del establecimiento y a la hora de su traslado, continuó desempeñando el cargo de capitán de la compañía de morenos ingleses que protegía el oeste de Trujillo.²⁰

El 20 de febrero de 1801, Tadeo Munieza completó un memorial de los servicios hechos a la Corona y se lo envió al Muy Ilustre Señor Presidente de la Audiencia de Guatemala don Josef Domás y Valle. La carta tenía como objetivo que lo nombraran capitán comandante de su compañía y que le dieran los mismos privilegios otorgados a los auxiliares de Santo Domingo, como aumento de sueldo y una medalla de oro por haber sido él quien liberó Trujillo. Para reafirmar su petición, admitía que su empleo no le permitía separarse del Viejo Campamento para realizar otras labores más rentables como: pesquerías, cortes de madera u otros trabajos y que, con los 24 pesos y 4 reales no le alcanzaba para mantener 9 de familia. El reclamo se basaba en que a los de su clase y grado, como los auxiliares de Santo Domingo, disfrutaban de un mayor sueldo y tenían otras ocupaciones. Dentro del memorial, Munieza expuso que “con algunos individuos de la tropa auxiliar de Santo Domingo, unido yo a mi compañía reconquistamos esta plaza”.²¹ De hecho, esta afirmación contradujo abiertamente la versión escrita en la Gaceta de Guatemala y para comprobar lo dicho, Munieza exaltó sus diversos servicios prestados con amplias declaraciones de oficiales veteranos y de milicianos españoles de Trujillo.

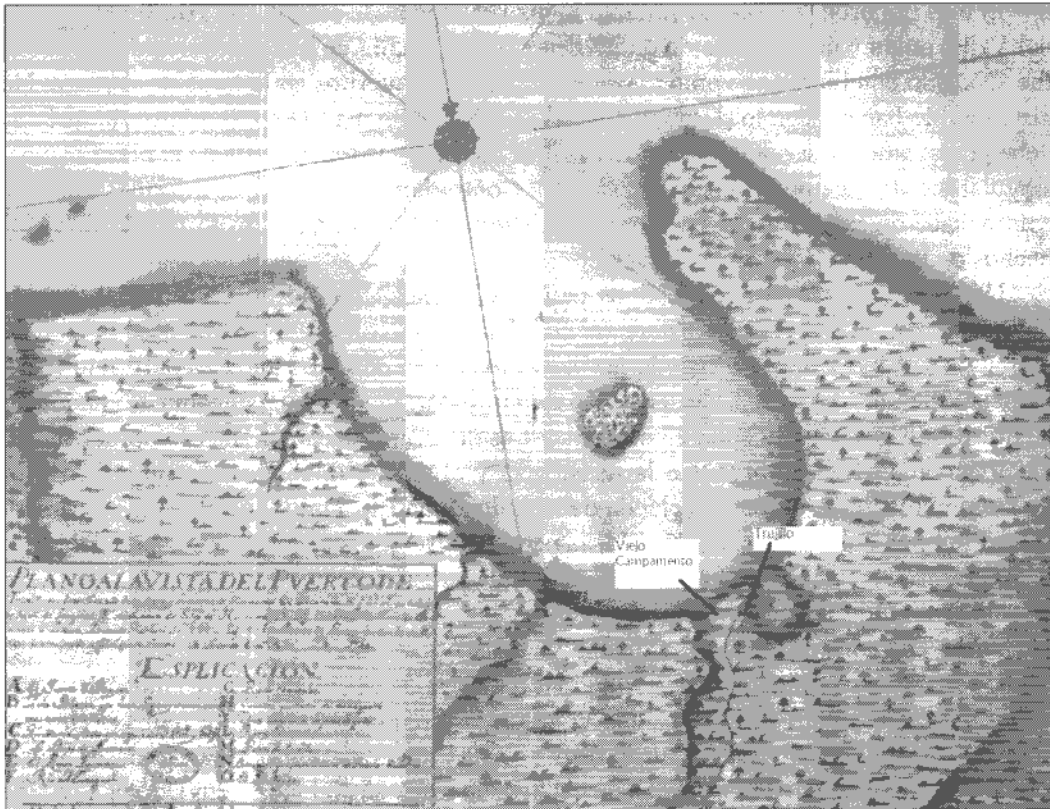


IMAGEN 2
PLANO DE LA BAHÍA DE TRUJILLO, 1744
Fuente: AGI. MP, Guatemala, 34 Bis.

Determinantes fueron las declaraciones del teniente del Regimiento Fijo de Guatemala y ayudante de milicias, don Juan Fernández de Vélchez, y del capitán de colonos, don Josef del Valle, para demostrar que Tadeo Munieza y la compañía de morenos ingleses habían liberado Trujillo. Fernández de Vélchez fue testigo ocular de los hechos en Trujillo, y certificó que Munieza merece todo el premio que se considere necesario, ya que, “hizo poner en retirada precipitada al enemigo habiendo luego echo prisionero a un oficial y a 5 soldados que se hallaban de guardia en el fuerte San Hipolito”.²² No solo descartó lo que narró la Gaceta de Guatemala, sino que desmintió el informe oficial de quienes habían tomado el puerto, dejando al descubierto la falsedad del parte. Adicional a esta noticia, Fernández de Vélchez ratificó que don Josef del Valle entró a la plaza de Trujillo en compañía de las tropas auxiliares de Santo Domingo, que “muy poca parte tuvieron en estos echos... por haverse esperado los del campamento en dos trosos a cortar la retirada por el Rio Negro y la Texera, y los de Santo Domingo repartidos por las calles y plaza apoderandose de lo que ellos quisieron fuese butin”.²³

El más importante pronunciamiento lo hizo el capitán de colonos de Trujillo, don Josef del Valle, quién bajo “palabra de honor” describió la batalla de ese día. Salve decir, que él fue señalado en el informe como el oficial español con méritos en la toma de la plaza. No obstante, de haber llegado después de toda acción. Valle manifestó de Munieza, que “se debe por su amor al servicio de S. M. al mayor merito en la reconquista de la plaza... cuyo singular merito hice presente en mi diario”.²⁴ Contrariamente a esto, los informes oficiales solo achacaron la victoria a las tropas auxiliares de Santo Domingo y minimizaron los hechos de la compañía morena inglesa.

Una vez aclarado por los testigos oculares lo engañoso del informe oficial y de la publicación en la Gaceta de Guatemala, conviene saber como fue la batalla de la recuperación de Trujillo y el papel jugado por la compañía de morenos ingleses del Viejo Campamento. Según Munieza la recuperación de Trujillo se debió a su planeamiento, mando y ataque desde la madrugada del 27 de abril.²⁵ Las diferentes declaraciones comprueban que efectivamente Munieza organizó la resistencia y el ataque final. Don Antonio González de León, teniente de la Real Hacienda de la Colonia de Río Tinto, dijo que fue el primero que a “publica voz y fama” expresó ideas para expulsar a los enemigos la noche del 26 de Abril. Tal fue su empeño que mandó espías a indagar su número y ubicación, “y con efecto orientado de todo formo su gente con aguardiente, fue en busca de los negros franceses que se hayaban dispersos por la montaña y abanzo en la mañana siguiente”.²⁶ También el capitán de colonos, don Josef del Valle contó que se desplazó al Viejo Campamento por orden del comandante Javalois, quién le autorizó a reunir cuanta gente pudiese entre la Hacienda de Oviedo y ese lugar. Valle llegó al campamento de los morenos ingleses a las 3 de la mañana, hallando que Munieza ya había dado las disposiciones y enviado una partida de 11 hombres a escudriñar al enemigo. Al mismo tiempo, atrajo al comandante Suasi y se dedicó a preparar cartuchos y tropas.²⁷

La participación de varios españoles en el ataque y su posterior declaración clarificó que las milicias morenas inglesas tomaron Trujillo. Don Francisco Santos relató que a eso de las 8 de la mañana e inmediateo a su labranza, vino Munieza con 44 hombres de su compañía, “cuyo número por ver la poquedad y el arresto me movio a contarlos”. Una hora más tarde, comenzaron a pasar las tropas auxiliares de Santo Domingo en distintos pelotones.²⁸ Lo más probable que en grupos de 10 hombres, puesto que la tropa auxiliar que participó en el ataque contaba con 31 soldados y 10 oficiales.²⁹ La carga contra los ingleses se vió acompañada por el toque de caja de guerra, con lo cual, algunos españoles se unieron al ataque. Don Pedro Miguel Hernández tomó sus armas y se encaminó a la plaza, mirando en el trayecto como los morenos ingleses salían por distintos lugares contra el enemigo, demostrando una “yncomparable fieresa”. Contrariamente, los auxiliares de Santo Domingo prefirieron no participar, a excepción de unos pocos. Semejantes acciones narraron don Domingo Martel y don Pablo Amado cuando participaron en la descarga, ambos señalaron que el asalto se debió gracias a las tropas morenas inglesas. Amado izó la bandera española en el fuerte de la Concepción después de la toma por los dichos.³⁰

Los españoles que estuvieron en el combate confirmaron que Munieza tomó la plaza y que además, sus hombres provocaron la despavorida huida de los ingleses. Don Domingo Martel aseguró que siguió a las tropas morenas inglesas hasta la reconquista de la plaza y que Munieza permaneció en ella hasta entregarla al segundo comandante don Manuel

Fernando Dambrine.³¹ Don Domingo Cabrera contó que “se debe absolutamente la restauración de la plaza . . . [a Munieza] que fue el caudillo de aquella función”.³² Don Agustín Cabrera dijo “ser cierto el haber V. M. y oficiales soldados atacado al enemigo que se hallaba posesionado de esta plaza haciendolo retirar hasta habordo de sus buques”.³³ Don Antonio González de León narró que la compañía persiguió y escarmentó a los enemigos hasta el barco.³⁴ Finalmente, el segundo comandante, Don Manuel Fernando Dambrine, hizo un recuento de los hechos y estableció que la compañía morena inglesa arrojó al enemigo de la plaza precipitadamente con el resultado de un oficial y seis soldados muertos, además de un oficial y cinco soldados prisioneros.³⁵ De esta manera, no hay duda de que la compañía morena inglesa expulsó a los invasores de Trujillo y recobró la plaza hasta la llegada de oficiales españoles el 27 de abril.

El combate por la plaza de Trujillo tomó a lo sumo una hora, ya que, la avanzada comenzó a eso de las 8 a.m y se daba por un hecho la reconquista del lugar a las 9 a.m. Es a partir de este instante que los oficiales españoles concurren a la plaza con las tropas auxiliares de Santo Domingo y con los pocos milicianos que pudieron congregarse. El teniente veterano don Juan Fernández de Vilchez hizo su entrada en compañía de las tropas auxiliares de Santo Domingo como a las 9 a. m., cuando la mayor parte del combate había concluido. Al medio día, salió del platanar en que estaba escondido el “héroe de la Gaceta de Guatemala”, el capitán de colonos, don Josef del Valle, que ingresó a Trujillo en compañía de algunos milicianos.³⁶

Ante el completo desastre militar los oficiales Javalois y Anguiano decidieron encubrir sus incompetencias con falacias en el informe dirigido al Capitán General. En la investigación hecha por la Junta de Guerra de Guatemala se desenmascararon las verdaderas acciones. A Javalois se le acusó de que la salida de Trujillo tuvo “visos de voluntario y culpable.” En su descargo aclaró que la colonia estaba abierta al ataque del enemigo y por ello era indefendible, máxime después de haber huido la mayoría de las tropas a la montaña sin haber disparado un fusil o un cañón. Aún después de este acontecimiento, Javalois reunió entre oficiales y soldados “ciento y tanto,” pero decidió no enfrentar al enemigo alegando que los ingleses podían poner en tierra de 400 a 500 soldados, cuando en realidad solo desembarcaron de 50 a 60. Consecuentemente, se plegó a las órdenes giradas el 14 de febrero por la Junta de Guerra de Guatemala que autorizaba a abandonar la plaza en caso de una fuerza superior. La retirada fue una huida en total desorden, por lo cual, se pretendió contener a los veteranos y milicianos en el Viejo Campamento, distante una legua oeste de Trujillo, pero en realidad, lo tuvo que hacer en la Ofrecedera, dos leguas más al oeste del Viejo Campamento, y con un cordón de soldados en Olanchito y Sonaguera. Al final, hasta el mismo intendente Anguiano tuvo que reconocer que Javalois hizo “una vergonzosa salida de esta colonia”.³⁷

Extraña de sobremanera que el capitán del Regimiento Fijo de Guatemala y comandante de Trujillo, don Salvador Javalois haya abandonado la plaza sin haber disparado un tiro, puesto que era un oficial de carrera con un futuro prominente. El llegó con el Segundo Batallón de Infantería Veterana con el cual se conformó el Regimiento Fijo de Guatemala en 1786.³⁸ Para 1787 era teniente del mismo cuerpo. Dos años más tarde fue ascendido a capitán de ejército y fungió como comandante del fuerte de San Fernando de Omoa. En 1792 se le comisionó como ayudante mayor del Regimiento de Dragones Provinciales

de Guatemala. Finalmente, se le designó como comandante de Trujillo, catalogado como el establecimiento más importante de la costa caribeña de Centro América, en febrero de 1797.³⁹ Así pues, Javalois era un experimentado oficial en el manejo de tropas y de fortificaciones de defensa en el litoral. Por lo tanto, se descarta que en los pocos meses previos que estuvo a cargo de Trujillo no lo supiera defender ni haya hecho los preparativos necesarios o no tuviera los suficientes hombres.

A pesar de todos los rangos militares y la experiencia adquirida en los puestos anteriores, Javalois resultó ser un cobarde e incompetente, puesto que huyó aterrorizado de Trujillo y utilizó a los auxiliares de Santo Domingo para protegerse durante la invasión, retribuyéndoles con un relato exagerado de su desempeño en la batalla. Desde el ingreso del enemigo a Trujillo, el comandante Suasi mantuvo informado a Javalois enviándole recados con sus soldados.⁴⁰ En su marcha de vuelta a Trujillo Javalois se reunió con Suasi en el Viejo Campamento la noche del 28 de abril. Al día siguiente, ya estando en Trujillo, Javalois mandó a llamar a Suasi para pedirle un hombre de “su confianza para que lo acompañase pero con mucho secreto pues no quería que se supiese hasta que se hubiese marchado para Saladillo”. Suasi le contestó que su hermano Matheu gozaba de toda la confianza y valor, pero necesitaba liberarlo, puesto que estaba preso por orden del intendente. La razón por la cual Javalois ocupaba ayuda y protección estribó en que la gente lo culpaba por las “perdidas que sufrieron en el abandono de la plaza sumamente precipitada” y tenía miedo de que alguno tomara la ley en sus manos. El mismo admitió que “abia errado y conozia que no debia haver vuelto”. De esta forma, Javalois dispuso de las tropas auxiliares de Santo Domingo como guardaespaldas pues fueron los únicos que le permanecieron fieles. Por todos los servicios prestados, Javalois tergiverso la versión de los hechos y les adjudicó la toma de Trujillo sin haber recibido declaraciones o haber llevado a cabo una investigación, determinando al mismo tiempo el premio y los honores.⁴¹

Javalois confiaba ciegamente en Suasi para poder eludir los hechos ocurridos en Trujillo. En una carta dirigida al capitán don Manuel Dambrine, Javalois dijo que sabía “quanto se ha hablado contra mi honor y por lo mismo tengo que escribir mucho”. También, solicitó que le comunicara a Suasi que “cada vez confio mas en su buena amistad”.⁴² Por lo tanto, no es de extrañarse entonces, que Javalois buscara escritos que concordaran con su versión de la recuperación del Trujillo y que tuviera un convenio secreto con el comandante Suasi para que acuerpara todo lo dicho por él, como la relación que reproduce el historiador Manuel Rubio Sánchez.⁴³ Además, la buena amistad mostraba que había un fuerte lazo de unión entre ambos, del cual se beneficiarían, el primero probando que sus acciones fueron acertadas y el segundo reclamando la gloria de la defensa de Trujillo o como lo definió don Manuel Fernando Dambrine, que Suasi y Javalois “heran una misma cosa”.⁴⁴

Al intendente de Honduras, don Ramón Anguiano, le acusaron de no haber tomado las disposiciones necesarias para la defensa de Trujillo. Anguiano refutó diciendo que estuvo en Trujillo del 22 al 25 de Abril donde revisó las baterías construidas y el plan de defensa. Luego de la recuperación de Trujillo, el intendente coincidió con Javalois sobre su evacuación, pues lo describió como indefenso, sin fortificaciones ni resguardo y en caso de un desembarco de fuerzas superiores había órdenes de desalojar la plaza y proteger la entrada a Comayagua. Sorpresiva respuesta para un oficial encargado de la defensa de la

provincia y especializado en fortificaciones por ser ingeniero militar. En fin, de nada valía el destino de gran número de tropas o el gasto en fortificaciones, si en caso de un ataque se abandonaría de todas maneras el sitio.⁴⁵

Anguiano se encontraba en este tiempo bajo fuertes disputas con el Capitán General por la jurisdicción de Trujillo cosa que indudablemente influyó para que recomendara establecer la frontera de la provincia en otro lugar y que hiciera manifiesto su aborrecimiento de ir a la costa a pasar revista de las defensas. Él argumentó que tenía que “vivir en el campo sin abrigo” y que había un comandante con responsabilidades en Trujillo. De hecho, lo que Anguiano reclamaba era que la pugna de autoridad entre él y la Junta de Guerra de Guatemala no benefició en nada la protección de la costa. Se quejaba de que el subinspector de milicias, el coronel don José Antonio de Molina Bran, yerno del Capitán General, le impedía hacer sus obligaciones; que el comandante general de las armas era el coronel don Cayetano Ansoategui, residente en Granada, con lo cual lo privó del mando militar; y por último, que el mal gobierno imperante se debía a la decrepitud de don Josef Domás y Valle, Presidente de la Audiencia de Guatemala, quién dejaba todo en manos de don Antonio Cerdán. Eran tal las disputas por el mando que Anguiano recomendó el traslado de la línea de defensa de la Provincia de Honduras a Sonaguera y Olanchito o de lo contrario le pedía a Su Magestad que lo trasladase a la intendencia de la Habana o a España.⁴⁶ Evidentemente, la defensa de Trujillo fue floja y careció por completo de un plan antes del ataque, por lo cual, fueron responsables tanto Javalois como Anguiano. De ahí, que sus falsedades en el informe tenían como objetivo salvar su honor militar al hacer creer que habían dictado las medidas correctas para la defensa y recuperación del puerto.

La Recompensa

Luego de cuatro años y de muchas insistencias ante las diferentes autoridades en Guatemala estas fallaron dándole la razón al capitán de morenos ingleses del Viejo Campamento, Tadeo Munieza. El 4 de enero de 1805, se le concedió el puesto de capitán comandante de su compañía y se le asignó un “sueldo con el que pueda subsistir en decencia”. Además, se reconoció que contrajo un “merito sobresaliente en la reconquista de Trujillo en el año 97” por lo cual merece ser premiado.⁴⁷ Una semana después, la Real Superior Junta le otorgó a Munieza medio sueldo del que gozó en la última guerra contra Inglaterra, de 12 pesos y 4 reales mensuales, como también de una gratificación de 200 pesos por sus servicios y haciéndole ver que se notificaría a Su Magestad del testimonio rendido.⁴⁸ Intrínsecamente, la Real Superior Junta aceptó que la compañía de morenos ingleses al mando de su capitán, Tadeo Munieza, recuperó y expulsó a los ingleses de Trujillo el 27 de abril de 1797, pero sin corregir públicamente el error noticiado en la Gaceta de Guatemala.

La declaración de Tadeo Munieza conjuntamente con las de los testigos españoles invalidó por completo las narraciones interpuestas en la Gaceta de Guatemala por el intendente Anguiano, el capitán Javalois y el comandante Suasi. Las diferentes versiones concuerdan con el relato presentado por Munieza y todos los testigos atribuyeron la reconquista de la plaza a la compañía de morenos ingleses comandada por el mismo.

La evidencia demuestra claramente la falsedad de los reclamos de Javalois, Anguiano y del comandante Suasi, quienes mintieron para vanagloriarse de una reconquista que no efectuaron y de esta manera encubrir sus fallas militares. La incompetencia e inoperancia los forzó a confabularse con el comandante Suasi para presentar una interpretación favorable a sus conductas y así burlar un castigo. La denuncia de Dambrine obligó a una investigación que fue obstruida por el intendente Anguiano y que como consecuencia, relevó por un corto periodo del mando a Javalois. Sin embargo, se demostró que no se actuó con la pericia militar requerida y por ello se perdió la plaza.

A pesar de la resolución de la Real Superior Junta y la declaración de Munieza, se continúa considerando la versión oficial publicada en la Gaceta de Guatemala como cierta, máxime si ésta fue avalada por historiadores como verdadera. Este ensayo expone con claridad que la liberación de Trujillo el 27 de abril de 1797, fue obra de Tadeo Munieza y su compañía, quién dedicó su vida para preservar el dominio español de la costa y además, servía como agregado de la compañía veterana fija de Trujillo en 1805.⁴⁹

Conclusiones

De acuerdo a las declaraciones y documentos expuestos, la expulsión inglesa y recuperación de Trujillo el 27 de abril de 1797 fue por obra de Tadeo Munieza y su compañía de morenos ingleses. La participación de otros se añadió y se reconoció en diversos documentos. No obstante, el planeamiento y la ejecución corrieron por cuenta del capitán Tadeo Munieza.

La impericia de los milicianos españoles permitió la invasión puesto que en lugar de defender el lugar decidieron huir y dejar a la población a su suerte. Las excusas abundaron para no defender el puerto de Trujillo ante un número crecido de invasores que no se pudo comprobar. Ante el abandono de Trujillo, el plan de defensa contempló establecer una línea de defensa en Olanchito o Sonaguera. Dicho plan fue avalado por el Intendente de Honduras, don Ramón Anguiano, y por el comandante de Trujillo, don Salvador Javalois. Ambos planearon evadir el enfrentamiento contra el enemigo y defender la soberanía española en la costa del Caribe Hondureño.

Las diversas declaraciones e informes expuestos en este ensayo resaltan la falsedad descrita por la Gaceta de Guatemala en su publicación del 17 de mayo de 1797. Dichos escritos fueron obra de los que abandonaron Trujillo y que debieron justificar sus acciones. Por ello, recurrieron a interpretar relatos de terceros y a establecer conclusiones para defenderse. Dichos informes no reflejaron la realidad de los hechos y han sido tomado como ciertos sin ser investigados.

El 27 de abril de 1797 se llevó con éxito la de Trujillo debido al ataque sorpresa de Tadeo Munieza y la avaricia del enemigo por estar ocupado en el saqueo. Tadeo Munieza y su compañía de morenos ingleses planificó el ataque. Desde horas tempranas de la mañana del 27 de abril de 1797 destinó hombres para espiar los movimientos del enemigo inglés. Una vez, conocidas sus actividades se decidió atacar en el momento más vulnerable. Al ser la mañana del día 27 de abril de 1797, Munieza atacó de sorpresa cuando los soldados

ingleses se dedicaban al saqueo y descuidaron la defensa de Trujillo. Debido a esta falla y al ataque frontal debieron evacuar el puerto al instante.

Los documentos permiten establecer que la defensa de la costa del Caribe hondureño estuvo en manos de afroamericanos. En Trujillo, la defensa se basó en el uso de afroamericanos de distintos orígenes. Para ello, la Capitanía General otorgó premios y privilegios a todo afroamericano que defendiera la costa. Este proceso evidenció el desdén de los españoles de servir en la costa caribeña. Así, el puerto de Trujillo, como todos los puertos del Caribe centroamericano, dependían de los afroamericanos para su defensa, por ser quienes mayoritariamente sirvieron en las milicias y defendieron los lugares.

Notas

1. John W. Fortescue, *A History of the British Army*, Vol. IV (New York: AMS Press, 1915), 544.
2. *Gaceta de Guatemala*, Miércoles 17 de mayo de 1797. Tomo I, n. 15, fol. 113-120.
3. Manuel Rubio Sánchez, *Historia del Puerto de Trujillo*. Tomo II (Tegucigalpa, Honduras: Banco Central de Honduras, 1975), 332-336 y 339-350. Jean-Francois Santillán era más conocido como Juan Luis Santillán. En diferentes documentos es mencionado como Francisco Santillán. Véase sobre las tropas auxiliares de Santo Domingo. William Davidson, "The Garifuna in Central America: Ethno-Historical and Geographical Foundation", *Black Caribs: A Case Study in Biocultural Adaptations* Vol. 3, en: *Current Developments in Anthropological Genetics*, (ed.) Michael Crawford (New York: Plenum Press, 1984), 13-35. Jacques Houdaille, "Negros Franceses en América Central a Fines del Siglo XVIII", *Revista de Antropología e Historia de Guatemala* (Guatemala) 6, n. 1 (Enero, 1954): 65-67. Jorge Victoria Ojeda, *Las Tropas Auxiliares del rey en Centroamérica: Historia de los negros súbditos de la Monarquía española* (San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 2009), 103-104. Victoria Ojeda adjunta información que avala lo dicho por Rubio Sánchez y otros autores.
4. Bernabé Fernández Hernández, *El Gobierno del Intendente Anguiano en Honduras (1796-1812)*, (Sevilla: Universidad de Sevilla, 1997), 160. Véase la cita 56.
5. David Patrick Geggus, "Slavery, War, and Revolution in the Greater Caribbean, 1789-1815", en: *A Turbulent Time: The French Revolution and the Greater Caribbean*, (eds.) David Barry Gaspar y David Patrick Geggus, (Bloomington: Indiana University Press, 1997), 27, 45. Véase cita 151 en la página 45.
6. David Patrick Geggus, *Haitian Revolutionary Studies* (Bloomington: Indiana University Press, 2002), 189, 291. Véase cita 51 en la página 291.
7. Victoria Ojeda, 103-104.
8. Archivo General de Indias (de aquí en adelante referido como AGI), AGS, Secretaría de Guerra 7244, exp. 34, n. 6. Copia del informe mandado a Guatemala y publicado por la *Gaceta de Guatemala*. También, los partes emanados por el comandante capitán don Salvador Javalois del 27 al 28 de abril de 1797.
9. Archivo General de Centro América (de aquí en adelante referido como AGCA), A2(4), leg. 50, exp. 690, fol. 40. Carta del capitán don Salvador Javalois al capitán don Manuel Dambrine anunciando su llegada a Olanchito a las 9 p.m. del 2 de mayo de 1797.
10. AGCA, A2(4), leg. 50, exp. 690, fol. 33v-34. Carta del capitán don Salvador Javalois al Capitán General don Josef Domás y Valle. Trujillo, 18 de junio de 1797. Javalois recogió los informes del capitán don Josef del Valle el 29 de abril y se dirigió ese mismo día a Olanchito, además, se reunió con Suasi la noche antes.
11. AGI, AGS, Secretaría de Guerra, 7244, exp. 34, n. 6, fol. 3v-4v. Copia del informe de la captura y liberación de Trujillo enviado por el intendente don Ramón Anguiano al Capitán General don Josef Domás y Valle. Olanchito, 1 de mayo de 1797. AGCA, A2(4), leg. 50, exp. 690, fol. 33. Carta del capitán don Manuel Dambrine al Capitán General don Josef Domás y Valle. Trujillo, 18 de junio de 1797. Dambrine declaró que Javalois se presentó en Trujillo el 28 de abril entre las 10 y 11 de la noche.

12. AGCA, A2(4), leg. 50, exp. 690, fol. 33. Carta del capitán don Manuel Dambrine al Capitán General don Josef Domás y Valle, Trujillo 18 de junio de 1797.
13. AGCA, A2(4), leg. 50, exp. 690, fol. 30-31. Don Josef Rossi y Rubí llegó a Trujillo el 12 de mayo. El fue designado como comandante español de las tropas auxiliares de Santo Domingo.
14. AGI, AGS, Secretaría de Guerra, 7244, exp. 34, n. 14, fol. 4. Carta del capitán don Salvador Javalois a la Junta de Guerra de Guatemala. Trujillo, 11 de julio de 1797.
15. *Ibid.*, n. 10, fol. 4. Carta de la Junta de Guerra de Guatemala al intendente de Honduras, don Ramón Anquiño. Guatemala, 11 de mayo de 1797.
16. *Ibid.*, n. 14, fol. 4-5, 10. Carta del capitán don Salvador Javalois a la Junta de Guerra de Guatemala. Trujillo, 11 de julio de 1797.
17. AGCA, A2(4), leg. 50, exp. 690, fol. 39v. Carta Reservada del capitán don Salvador Javalois al capitán don Manuel Dambrine. Saladillo, 30 de abril de 1797. Leg. 22, exp. 270, fol. 19. Carta de poder de los oficiales morenos ingleses a don José Marroquín. Trujillo, 11 de junio de 1798. Rubio Sánchez, 340. El comandante Suasi describió los grados militares de cada individuo como sigue: comandante Mansier, capitán Gile, comandante Lapis, capitán Fantasía y comandante Juan Pol. El capitán Ben es Tadeo Munieza.
18. *Ibid.*, fol. 40. Carta del capitán don Salvador Javalois al comandante Suasi. Saladillo, 30 de abril de 1797.
19. Rubio, 348. Condecoración del artillero Juan Luis Santillán. Viejo Campamento de Trujillo, 30 de mayo de 1797. Victoria, 104. En dicha página se habla de la destacada actuación del capitán de artillería Santillán. AGCA, A2, leg. 22, exp. 270, fol. 2. Condecoración del capitán Tadeo Munieza. Viejo Campamento de Trujillo, 30 de mayo de 1797.
20. AGCA, A2(4), leg. 22, exp. 270, fol. 23-23v. Carta del capitán Tadeo Munieza al Capitán General de Guatemala don Antonio González Molliendo y Saravia. Trujillo, 24 de diciembre de 1804. Fol. 1. Declaración del capitán del Regimiento de Infantería Fijo de Guatemala, don Juan Balero. Trujillo, 12 de junio de 1800. Taylor Mack, *Ephemeral Hinterlands and the Historical Geography of Trujillo, Honduras, 1525-1950* (Tesis de Doctorado, Louisiana State University, 1997), 170. Rubio, 340, 344. Davidson, 16. Davidson propone incorrectamente la llegada de los morenos ingleses en 1782. Rómulo Durón, *Bosquejo Histórico de Honduras* (San Pedro Sula: Tipografía del Comercio, 1927), 93. Durón establece que el teniente coronel don Gabriel de Hervias tomó posesión de Río Tinto el 26 de junio de 1787. Troy S. Floyd, *The Anglo-Spanish Struggle for Mosquitia* (Santa Fe: The New Mexico University Press, 1967), 165-166. Dentro de los morenos ingleses Tadeo Munieza era conocido como Ben y Bentura por las tropas auxiliares de Santo Domingo.
21. AGCA, A2(4), leg. 22, exp. 257, fol. 1-1v. Antonio Montes Ordóñez escribió la carta a ruego del capitán Tadeo Munieza, ya que no sabía ni siquiera firmar, la cual, fue dirigida al Muy Ilustre Señor Presidente don Josef Domás y Valle. Trujillo, 20 de febrero de 1801.
22. *Ibid.*, fol. 18-18v. Declaración del teniente del Regimiento Fijo de Guatemala y segundo comandante, por comisión de la Isla de Roatán, don Juan Fernández de Vilchez. Isla de Roatán, 7 de mayo de 1798.
23. *Ibid.*
24. *Ibid.*, fol. 17v. Declaración del capitán de la compañía urbana de colonos de Trujillo, don Josef del Valle. Trujillo, 2 de mayo de 1798.
25. *Ibid.*, fol. 23. Carta del capitán Tadeo Munieza al Muy Ilustre Señor Presidente de la Audiencia de Guatemala don Antonio González Molliendo y Saravia. Trujillo, 24 de diciembre de 1804.
26. *Ibid.*, fol. 10-11. Declaración de don Antonio González de León, teniente de la Real Hacienda de la Colonia de Río Tinto. Río Tinto, 1 de abril de 1798.
27. *Ibid.*, fol. 17-17v. Declaración del capitán de la compañía urbana de los colonos de Trujillo, don Josef del Valle. Trujillo, 2 de mayo de 1798. Fol. 15. La declaración del capitán de infantería del Regimiento Fijo de Guatemala y segundo comandante de Trujillo, don Manuel Fernando Dambrine, avala la declaración de Valle. Trujillo, 29 de abril 1798.
28. *Ibid.*, fol. 8. Declaración del señor don Francisco Santos. Trujillo, 20 de marzo de 1798.
29. Rubio, 340. Relato del comandante Suasi de las tropas auxiliares de Santo Domingo. Mack, 171. Mack dice que solo 62 soldados recibían raciones militares, lo que hace suponer que la tropa de auxiliares de Santo Domingo se componía de ese número.

30. AGCA, A2(4), leg. 22, exp. 257, fol. 5-5v. Declaración de don Domingo Martel. Trujillo, 22 de marzo de 1798. Fol. 12-12v. Declaración de don Pablo Amado. Trujillo, 21 de abril de 1798. Fol. 13-13v. Declaración de don Pedro Miguel Hernández. Trujillo, 6 de mayo de 1798.
31. *Ibid.*, fol. 5v.
32. *Ibid.*, fol. 6v.
33. *Ibid.*, fol. 7-7v.
34. *Ibid.*, fol. 10v.
35. *Ibid.*, fol. 15v.
36. AGI, AGS, Secretaría de Guerra, 7244, exp. 34, n. 14, fol. 4-5, 10. Carta del capitán don Salvador Javalois a la Junta de Guerra de Guatemala. Trujillo, 11 de julio de 1797. Según el comandante Javalois, el teniente veterano Juan Fernández de Vilchez ingresó a Trujillo a las 9 a. m. junto con las tropas auxiliares y a medio día llegó el capitán de colonos don Josef del Valle con algunos milicianos.
37. *Ibid.*, n. 6, fol. 2-4; n. 14; n. 16, fol. 2. Fortescue, 544. Fortescue indica que fueron 50 soldados de la brigada irlandesa los que desembarcaron en Trujillo.
38. Julio Albi, *La Defensa de las Indias (1764-1799)* (Madrid: Ediciones Cultura Hispánica, 1987), 239. Albi señala que el Segundo Batallón de Infantería Fija de Guatemala llegó en 1782, pero los datos revelan que posiblemente fue en 1786. Julio Albi, *Banderas Olvidadas: El Ejército Realista en América* (Madrid: Ediciones Cultura Hispánica, 1990), 45.
39. AGCA, A3(3), leg. 500, exp. 5609. A1, leg. 1755, fol. 193v. A2, leg. 297, exp. 6066. Archivo Nacional de Honduras: Sección Colonial. University of Texas at Arlington: Colección Especial, Rollo 35, fol. 1017. AGI, AGS, Secretaría de Guerra, 7244, exp. 34, n. 6, fol. 2v. Archivo de Simancas, *Catálogo XXII de la Secretaría de Guerra del Siglo XVII: Hojas de Servicio Militar en América* (Valladolid: Casa Martín, 1958), 156. Javalois fue teniente en 1789.
40. AGI, AGS, Secretaría de Guerra, 7244, exp. 34, n. 14, fol. 4-4v. Soldados de tropas auxiliares de Santo Domingo dando informes al capitán don Salvador Javalois y al teniente don Juan Fernández de Vilchez.
41. AGCA, A2(4), leg. 50, exp. 690, fol. 33-35. Carta del capitán don Manuel Fernando Dambrine al Capitán General don Josef Domás y Valle. Trujillo, 18 de junio de 1797.
42. *Ibid.*, fol. 39. Carta del capitán Salvador Javalois al capitán don Manuel Fernando Dambrine. Saladillo, 30 de abril de 1797.
43. Rubio, 339-346. Relación del comandante Suasi del ataque inglés a Trujillo del 26 al 29 de abril de 1797.
44. AGCA, A2(4), leg. 50, exp. 690, fol. 34v. Carta del capitán don Manuel Fernando Dambrine al Capitán General don Josef Domás y Valle. Trujillo, 18 de junio de 1797.
45. AGI, AGS, Secretaría de Guerra, 7244, exp. 34, n. 4. Fernández, 24, 28-30.
46. *Ibid.*, Carta del intendente don Ramón Anguiano a don Juan Manuel Alvarez, dirigida a Su Magestad Carlos IV exponiéndole el mal gobierno de la provincia de Honduras. Trujillo, 7 de agosto de 1797. Fernández, 61, 198. Floyd, 184. Anguiano quería retroceder a la vieja frontera de Yoro-Sonaguera.
47. AGCA, A2, leg. 22, exp. 270, fol. 24v-25v. Real General y Auditoría de la Contaduría de Cuentas. Guatemala, 4 de enero de 1805.
48. *Ibid.*, fol. 26. Real Junta Superior. Guatemala, 11 de enero de 1805.
49. *Ibid.*, exp. 275, fol. 18.